

LA BÓVEDA GÓTICO-MORISCA DE LA CAPILLA DE TALAVERA
EN LA CATEDRAL VIEJA DE SALAMANCA

La capilla de Talavera o antigua de San Salvador, originalmente sala capitular, se encuentra adosada al claustro de la Catedral vieja de Salamanca. Su planta es cuadrada, y se cubre por una originalísima bóveda de piedra de crucería morisca, cuya estructura y ornamentación la hacen rara y singular dentro del foco románico-gótico salmantino. Unas trompas con arcos de molduración gótico-arcaica convierten el cuadrado en octógono, de unos 3,40 metros de lado. Y sobre un tambor con huecos abocinados y reborde de doble arquivolta con bocelón — dos en cada lado — se levanta la cúpula. Ésta es aproximadamente esquinada, con ocho arcos cruzados de resalto, paralelos dos a dos, y que, al encontrarse, dejan en el centro un lazo de ocho. Los arcos parten de los ángulos y del centro de cada lado del octógono, y ese arranque determina la original estructura de la cúpula, que se relaciona tanto con las cordobesas, como con las góticas de las naves menores de la catedral salmantina.

En ésta de la capilla de Talavera, el enjarje de los arcos es imperfecto y falto de técnica: el arquitecto no ha planeado el relleno de la bóveda sobre el plan previo de los arcos cruzados, como en las cordobesas, sino que, después de levantada la cúpula esquinada octogonal, de tanta tradición en la arquitectura española, es cuando imagina consolidarla con dicho sistema de nervios, único entre las bóvedas moriscas españolas. La formación occidental del arquitecto constructor de esta obra se deduce, no sólo de la estructura, carente del rigor usual entre los musulmanes del entrecruzamiento de los arcos, sino muy principalmente de su perfil y decoración, ya que se apoyan en columnitas que descansan en repisas decoradas con esculturas del mismo taller

que otras del crucero de esta catedral, y el perfil de los nervios no es el rectangular característico de los cordobeses y sus derivados, sino que repite la molduración típica de los primeros nervios y ojivas góticos.

El señor Gómez-Moreno, en su inédito Catálogo monumental de Salamanca, señala una donación a esta capilla en 1243. Por tanto, su construcción ha de ser algo anterior, a fines del siglo XII o principios del XIII. En 1182 el arquitecto de la catedral era un maestro llamado Pedro, tal vez el mismo Pedro de Aix, fallecido en 1213 y cuyo epitafio se halla en el claustro, según supone Villar y Macías.

Es curioso observar que en la decoración del epitafio del supuesto arquitecto figura un arco de herradura, y que en esta capilla se ha conservado hasta tiempos recientes el rito mozárabe.

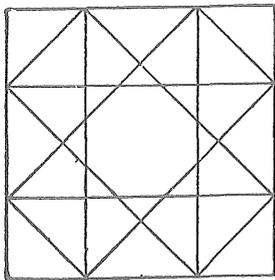
Al autor de esta bóveda se deberán asimismo: otra baidá, con nervios decorados con doble fila de bocelones en zigzag, que cubre el último tramo del brazo sur del crucero, y la rosa abierta en el muro de cerramiento de este brazo del crucero, de inspiración morisca, y formada, esquemáticamente, por el cruce de cuatro nervios con un ojo central. — JOSÉ CAMÓN AZNAR.

Sagazmente señala el señor Camón Aznar la filiación occidental del constructor de la cúpula de la capilla de Talavera. Fué ésta, en sus orígenes, sala capitular, de un tipo, no muy frecuente, que va cubierto con bóveda alta, sin apoyos intermedios, como las de la Catedral de Sigüenza y del monasterio cisterciense de San Andrés del Arroyo, con elevación que supone el que sobre ellas, contra lo acostumbrado, no se iba a construir dormitorio para la comunidad.

El moldurado, la decoración y la escultura de la cúpula salmantina responden a un arte de procedencia francesa — tal vez del Anjou —; pero el trazado que dibujan los nervios y la forma general son de claro influjo hispano-musulmán. Su autor fué un arquitecto formado en monumentos románicogóticos — ya veremos más adelante en cuáles —; pero que, para esta obra tan original, debió de inspirarse en alguna cúpula almohade de trazado análogo, derivada, más o menos directamente, de las del

siglo X, que flanquean el tramo situado ante el *mihrāb* de la mezquita cordobesa.

La inspiración en una obra semejante almohade se fundamenta en el hecho de que en tres bóvedas de ese arte, formadas



I

Plano esquemático del trazado de las bóvedas hispanomusulmanas.

I. Mezquita de Córdoba (siglo X; Mezquita Yūm'ā de Isfahān; Iglesia mayor de Lebrija (siglo XIII), Capilla de Belén, en Santa Fe de Toledo; Capilla de San Pablo, en Córdoba; cocina prioral de Durham (siglo XIV); cúpulas de las Catedrales de Zaragoza, Tarragona y Teruel (siglo XVI); San Lorenzo de Turín (siglo XVII).

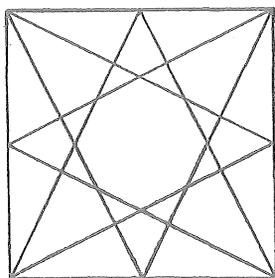
también por grupos de nervios emparejados que se entrecruzan — la del Alcázar de Sevilla, existente en la casa n° 3 del Patio de Banderas; la de la capilla de la Asunción del interior de las Huelgas de Burgos, y la del alminar de la Kutubiyya de Marrākuš —, los nervios arrancan aislados, en vez de hacerlo por parejas, como ocurre en las bóvedas similares cordobesas y en las que derivan más directamente de estas últimas ¹.

Pero, mientras en las de Córdoba — donde también los arcos o nervios descansan sobre ocho columnitas — todos los elementos que las integran tienen una perfecta trabazón, en la de Salamanca los nervios quedan como sueltos. El autor los volteó, primero, con un trazado sensiblemente semicircular, lisos, sin moldurar, conforme al sistema que utilizaba para construir bóvedas de ojivas. A base de este armazón o red de arcos, fué rellenando luego los huecos con plementos de sil-

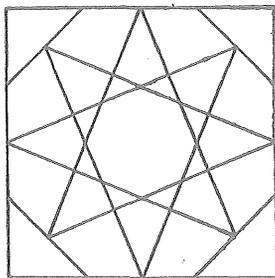
llarejo, encajados entre aquéllos, formando así superficies curvas a *sentimiento* que no responden a ninguna ley geométrica.

Conviene señalar la nota original de que la molduración y

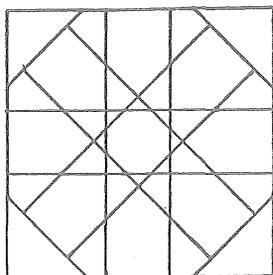
¹ También parecen derivadas de otras almohades las bóvedas de nervios del castillo de Villena, muy semejantes, en su trazado, a la mesopotámica de la Mezquita de al-Mašhad-Maqām-'Alī (¿siglo XI?). En la única bóveda almorávide de nervios que se conoce — la cúpula de la Mezquita mayor de Tremeccén (1135) — el arranque de cada uno de los nervios es también independiente del de los demás.



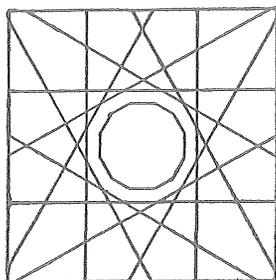
II



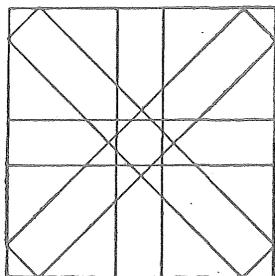
III



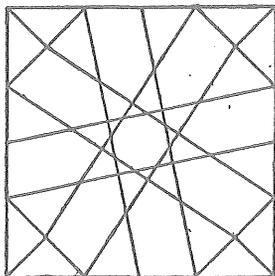
IV



V



VI



VII

Planos esquemáticos del trazado de las bóvedas hispano-musulmanas.

- II. Cristo de la Luz, en Toledo (hacia el año 1000); Capilla de la Purificación, en la Catedral de Tarazona; Hospital de Santa Cruz, en Toledo (siglo XVI).
- III. Cristo de la Luz, en Toledo (hacia el año 1000); San Miguel de Almazán (hacia 1200); Iglesia de Torres del Río (hacia 1200); Iglesias del Hôpital Saint-Blaise y de Oloron (hacia 1200).
- IV. Alminar de la Kutubiyya, en Marrákuš (siglo XII); Capilla de la Asunción, en las Huelgas de Burgos (siglo XIII).
- V. Patio de Banderas del Alcázar de Sevilla (hacia 1200).
- VI. Castillo de Villena.
- VII. Capilla de Talavera, en la Catedral vieja de Salamanca.

decorado de los nervios no sea igual en todos, rompiendo así con lo habitual, tanto en las bóvedas francesas, como en las hispano-musulmanas. Tal variedad en la molduración de los nervios — cuyo tallado fué posterior a su construcción, según se ha dicho —, acrecentó más aún la dificultad de la labra de sus encuentros, para la que el constructor carecía de experiencia, por estar acostumbrado a las bóvedas de ojivas, en las que no existe más unión que la de los dos arcos cruceros en la clave. Por esta causa, los cruces son muy defectuosos, y a que lo parezcan más aún contribuyen las deformaciones de la cúpula. Posteriormente, cuando en el siglo XVI se molduran sistemáticamente los nervios en bóvedas de este tipo, respondiendo siempre al trazado cordobés, más «clásico» — Hospital de Santa Cruz en Toledo, Casa de los Segura en Teruel, cimborrios de las catedrales de Zaragoza, Tarazona y Teruel — los encuentros van ocultos por claves.

Los perfiles y el decorado de los nervios de la cúpula de la capilla de Talavera responden a los usados en España en las más antiguas bóvedas nervadas y de ojivas. Su empleo no pasa en nuestro país de la segunda decena del siglo XIII. Nervios de igual sección y análogo decorado fueron empleados, aparte de en otros lugares de la misma catedral salmantina, en el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Compostela y en numerosos monumentos gallegos, más o menos directamente relacionados con la obra arquitectónica del maestro Mateo. También las ménsulas esculpidas que apean las columnillas — y en el mismo templo existen otras obras de la misma mano —, que por su pequeño tamaño no disfrutaban de la fama que merecen sus relevantes cualidades artísticas, revelan un tallista formado en la escuela del gran escultor del santuario gallego.

Todos los datos (estilísticos, técnicos y documentales) inducen conjuntamente a fechar esta cúpula de la capilla de Talavera en el tránsito del siglo XII al XIII, cuando se labraba el claustro de la Catedral, y poco tiempo después de la construcción de la magnífica cúpula del tramo central del crucero, conocida por el nombre de Torre del Gallo. — T.